



Asamblea 3 de Abril
Visión de Facultad
2012

Bien, he querido escribir mi visión de facultad desde la única perspectiva posible para mi, la de una persona que ha estado al servicio de ella desde un puesto de gestión, pero; sin renunciar en estos seis años, a los deberes docentes, pues definitivamente es la tarea que permite la distinción de la impronta que señala una universidad, enseñar desde el ámbito de la interacción con el estudiante, donde lo presencial constituye la esencia de la experiencia lectiva. Por eso hablo en calidad de testigo y actor, con el absoluto convencimiento que más que candidato soy un nombre como pudo haber habido muchos.

Por esto aclaro que sé perfectamente donde estoy y al mismo tiempo señalo con plena conciencia de mi mismo, qué sé con quiénes ahora estoy sentado. Reconozco en ellos no sólo a los que fueron mis profesores, sino la trayectoria maciza y de oceánico espesor que tienen como personas, investigadores, académicos y profesionales de un hacer que además está hecho público en la ciudad.

No me voy a desdecir. Antes y después de la mención con la que he sido honrado, he dicho que para mi Juan Ignacio Baixas sería un gran Decano. Lo digo porque no veo contradicción en venir a

señalar lo que pienso y en actuar como empleado en dignidad, de esta Universidad.

Con esa misma conciencia reconozco que mi ruta es por mucho, más acotada e inicial, aunque no por ello me resto a manifestar mis convicciones, que pretendo pongan desde una plataforma efectivamente vivencial, lo que he llamado Visión de Facultad.

Desde esta estructura, que tiene la particularidad de que me permite la mirada desde la Escuela de Diseño, donde transcurren la mayor cantidad de mis horas laborales y con una actividad de docencia en la Escuela de Arquitectura. Se describe una señal; aunque tenue, de transversalidad e integración, precedida como es evidente por mi condición de doble titulado como Diseñador y Arquitecto.

Hablaré desde casos específicos, pero con la pretensión de que se entiendan ampliables a otras extensiones de nuestra Facultad, que por razones de tiempo no podrán ser mencionadas.

1 Facultad, reflexión al día

Desde un enfoque que valora la multidisciplinaridad y el trabajo integrado en la materialización de proyectos complejos, podríamos percibir a las Facultades, como estructuras superadas por la misma contingencia de lo transversal. Sinceramente creo que algo nos dice la realidad de los proyectos a los que nos enfrentamos y la figura un tanto estática de las Facultades. Nosotros por ejemplo (En Diseño) la primera vez que tenemos el título

de investigadores principales (no co-investigadores) en un FONDEF ha sido en vinculación directa con la Escuela de Medicina y la Escuela de Enfermería. Esto obedece; no sólo a la amplitud que van tomando las problemáticas con respecto al diseño, sino porque ciertamente en algunas instancias el concepto facultad pareciera no ser gravitante, y sinceramente como que no existiera. La pregunta es cuando gravita y debe ser gravitante; y es allí donde considero importante el rol de un Decano. Me explico, creo que cada vez más las unidades por plasticidad propia irán haciéndose más autónomas y en eso el actual rol aglutinador de las Facultades perderá toda su fuerza, esto dejará en evidencia su sentido estático, que solo estará sostenido por el espacio y su Ámbito-Campus, en cambio el Decano por su posición mediadora entre lo que es de afuera y lo que es de adentro deberá encarar; dirigiendo la mirada hacia lo importante y hacia el lugar donde los temas realmente se transan de manera definitiva, ese espacio, el de las decisiones, el de las agendas públicas, donde se pueda valorizar lo que dignamente aquí se hace. Me pregunto cuáles serán esos aspectos de nuestras disciplinas que nos seguirán siendo comunes. En mi modesta opinión son dos, el proyecto y la reflexión amplia y rigurosa en torno a su proceso y la persona, como sujeto que interactúa con la ciudad el espacio pensado, el paisaje, los objetos. Pero un Decano que debe trabajar hacia afuera, debe valorar este hacer interno nuestro, preguntando porqué; por ejemplo, el Ministerio de Educación reduce a la Educación Básica, de manera

definitiva y dejándolos en calidad de electivos, los cursos de Artes Plásticas, Música y Técnicas Manuales; es sabido aunque se niegue, que éstas son asignaturas que propician la vocación por nuestras disciplinas. Creo sinceramente que por ésto es importante un decano, un decano hacia la contingencia, hacia fuera, para hablar y argumentar desde el tenor intelectual profundo, para protegernos con argumentos extraídos desde la autoridad que da la investigación sesuda y concluida y para valorar el quehacer interno que es la verdadera gracia diaria de este campus. Demás está decir lo importante que fue en la educación pública del país y en la vocación de éstos insignes, el curso de Botánica para don Carlos Muñoz Pizarro o el de Dibujo del Paisaje para Don Juan Francisco González en el Instituto Nacional, ambas al día de hoy asignaturas extintas.

2 Conciencia de cuerpo

Creo que más allá de las divergencias y los hechos puntuales resulta paradójica la escasa vinculación; y hablo de relaciones efectivas, proyectuales o de investigación, entre las unidades. En Diseño y por informaciones emanadas de contactos entre unidades y la Dir. Infor. Tenemos más vinculaciones con Ingeniería, que con la Escuela de Arquitectura. Hasta cierto punto este dato puede ser descrito como saludable, pero está ajeno a los postulados que definen una Facultad. En ese sentido el caso de la matriz integrada de postgrado aparece; a pesar de su evidente interés, una iniciativa un tanto tardía y de

impacto asimétrico, ya que las unidades tienen programas consolidados conviviendo con otros de reciente implementación y con diferentes especificidades.

La pregunta es: ¿Porqué no buscar esa relación dentro de una Matriz Integrada de Pregrado? donde la confluencia se haga por temas transversales, como la Representación u otros que; con sus matices naturales y en todas sus formas, le atañen a las tres unidades. Propiciando con éstos, primeramente el diálogo colocado en el interés entre docentes y no entre estructuras programáticas donde los calces por definición serán más complejos. Habría que poseer fundamentos muy categóricos en la definición de nuestras fronteras como para decir que no existen zonas permeables entre el Diseño, la Arquitectura y los Estudios de la Ciudad al momento de la formación inicial, y es justamente ahí el lugar donde esa ausencia en vínculos, se manifiesta nítida. Más aún cuando hay capacidades y competencias de carácter introductorio que le son comunes a nuestras disciplinas.

3 Nuestra Gente

Sin duda para prevalecer como Facultad en el tiempo, con la impronta de excelencia que precede al nombre de nuestra universidad no basta, para ello solo contamos con las personas. Docentes, administrativos, estudiantes y auxiliares son sin duda nuestro capital objetivo. Sin embargo cuando los entendemos según reparticiones, es claro el rol de las unidades e instituto, pero cuando

hablamos de los estamentos dependientes del decanato, inmediatamente se aprecia una dispersión de roles que aunque importantes y necesarios, son percibidos como estructuras de mayor tamaño del necesario, donde no se sabe en estricto rigor que hacen; y lo que es peor, se les juzga como lentas para proceder, que complican las acciones demorando las soluciones, esto se afirma sin desconocer el rol que cumplen dentro de la Estructura FADEU. Además, dije anteriormente se percibe, porque a todas luces DESE, EECC, DDEE y DIRIP son necesarias e importantes, pero deben estar más permeadas por las necesidades objetivas de las unidades. Para nosotros en Diseño siempre ha sido surrealista que; siendo una unidad con 587 estudiantes y 68 docentes, tengamos una secretaria y dos administrativos, versus el contraste con reparticiones a todas luces menores que nos doblan; e incluso triplican en dicho número de funcionarios. Insisto no quiero decir con ésto que no sean necesarios pero si que debemos tener mayor complementariedad en el trabajo con las unidades.

4 Asuntos Económicos

En los libros de marketing de los ochenta todavía se señalaba que presupuesto era una etapa de proyecto; estaba determinado así, como una de las necesidades; entre muchas otras, del proyecto. No sé en que momento estos términos se nivelaron, primero cuando el presupuesto se entiende como consecuencia final de factibilidad del proyecto y ahora, donde se nos advierte, que sin

presupuesto no hay ni siquiera que pensar en proyecto. Creo que sin querer caer en una simplificación excesiva, esto se agudiza con la sensación de amor al dinero generalizado que ronda a nuestra sociedad. Lo digo porque se nos exige proveernos de recursos, pero ¡¡Si eso lo que hacemos!! Por supuesto que atraemos recursos, siendo atractores de los mejores estudiantes, siendo cada vez más rigurosos en el esfuerzo de la investigación y los únicos acreditados por 7 años en sus dos pregrados. Considero que este tema debe ser revisado y para ello debemos colocar por sobre las instancias netamente presupuestarias una estructura intermedia, que coloque siempre; por sobre el Excel de los datos, el interés disciplinar. Por último creo que es más claro que el Decano, atendiendo a su importante trabajo extramuros de la Facultad, sea también responsable de traer recursos.

5 Responsabilidad en la Educación

Hoy las facultades reflexionamos sobre la educación y el derecho a ella como un valor irrenunciable, se trata de uno de los pocos dones que entrega una sociedad organizada cívicamente, se reconoce que en ello se funda la conciencia y el saber de un pueblo y se nos pide una posición. Solo puedo decir que comprendo el esfuerzo y el dolor que las familias enfrentan cuando constatan, en la experiencia misma del hijo o el ser querido estudiante, lo cara que es nuestra educación, en todo su amplio espectro. Comparto la propuesta que algunas instituciones de inspiración Jesuita le han propuesto al país, con el ejemplo

desde hace décadas. El estudiante debería pagar en proporción al ingreso de su familia; más aún, creo en la gratuidad para los más vulnerables, con control y becas, pero de la misma forma no creo justa la gratuidad para todos. Si la familia tiene los ingresos suficientes y puede pagar debe hacerlo en la proporción justa y debida. Creo que los costos de la educación son siderales y fui testigo del esfuerzo de familias pobres que lo dejan todo por poder apoyar a sus hijos y evitar el endeudamiento, ellos solo deberían pagar lo que una proporción ética podría exigir.

6 Oportunidad lógica, para hablar de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

Uno de los asuntos, al menos para mi, más decisivos a propósito del tema de la multidisciplinaridad al interior de la Facultad, que siempre me ha interesado y quizás pueda dar luces acerca de una materia efectivamente transversal y que además tiene como nicho al pregrado, han sido los talleres de énfasis social, éstos al menos cuando a mi me tocaron estaban integrados por docentes de la Escuela de Arquitectura y del Instituto, luego derivaron en proyectos (A través de Políticas Públicas) dónde se incorporaron diseñadores. Estos espacios de vinculación señalaron el camino a muchas iniciativas de Equipos FADEU y Proyectos de Título, algunos vigentes hasta hoy. A raíz de esto hago la siguiente reflexión:

Oportunidad de hacer Nueva Ciudad, Ciudad Mejor

Oportunidad de Diseño

Oportunidad de Arquitectura

Yo me pregunto nuestra preocupación y oportunidad realmente transversal no debiera estar en hablar y actuar ante esta realidad como acción prima, acción en el estudio y en la educación por prevenir estas formas de ejercer la vida en 200 años de país. Creo que en ese momento nos ganaremos el derecho a ser respetados. Por supuesto que no depende de nosotros totalmente, pero muchas veces; creo, se pierde el norte original que debiera ser partir por evitar cuestiones como estas para nuestro prójimo. Hoy acontece así y creo que allí está nuestra posibilidad conjunta, esa que supuestamente todos deseamos como Facultad. Iniciativas como la del CIDM; desde los Centros y Elemental nos comprueban que en eso esta Facultad puede y debe decir algo, que convoque en la reflexión lectiva por medio cursos, en la investigación y en los vínculos con el medio a Diseñadores, Arquitectos y Estudiosos de la Ciudad.

7 Comentario Final

Quiero señalar que he venido a dar una opinión acerca de la Facultad; se me pidió en esos términos, representando a personas que me nombraron ante el comité. Estoy acá por ellos y quiero agradecerles profundamente y de la manera más sentida su apoyo, vengo a dar esta visión haciendo uso de un derecho, el de responder a las personas que; confiando en mi, quieren saber lo que pienso.

Por último, provengo de dos ideas de Escuela, una donde los maestros pensaban en voz alta y estaba claro para donde iban como cuerpo unificado, y ésta, donde la belleza es otra, la de “todas las miradas” la de una libertad para decir y hacer, con una riqueza cimentada en una tradición de calidad, que se manifiesta en el entorno. Se trata de una especie de confianza en las capacidades de todos, y confianza es lo que tengo, en el comité de búsqueda y en mi universidad.

Reitero mi agradecimiento; y vuelvo a decir, para mi es motivo de un enorme orgullo estar en esta instancia rodeado de personas tan capaces como Juan, Pedro y Fernando. Gracias a todos y especialmente a los que me animaron para llegar hasta acá. Sé que han faltado temas solo ha sido una opinión con convicción.

Muchas Gracias.